

Asociación interlingual
durante el proceso de traducción

Graciela Malevini,
Patricia López.

Asociación interlingual durante el proceso de traducción

En razón de que la tarea de traducir continúa siendo permanentemente motivo de investigación, es que hemos encontrado cierta hibridez en los trabajos referentes a la forma en que distintas variables, que caracterizan tanto a las palabras de la lengua fuente como de la lengua meta, afectan las latencias de la traducción.

El fenómeno de la traducción debe enfocarse como un proceso y no como una comparación de resultados lingüísticos, ya que no se traducen las lenguas sino los discursos que son el producto complejo de un 'querer decir' de un sujeto emisor en una determinada circunstancia, que cristaliza ciertos conocimientos, creencias, intenciones, normas de comportamiento y usos y funciones "lingüísticos" dirigidos siempre a un destinatario o a un tipo de destinatario en particular. Es en este proceso del traducir que entendemos que hay más elementos que la propia lengua y el pensamiento que recubre o que descubre, hay un espacio perceptual lingüístico que no es verbal. Entiéndase por no verbal a un espacio *intentado* que es pre-verbal y uno *comprendido* que es pos-verbal; es decir, un mensaje desverbalizado en el momento de la comprensión que hace posible que la traducción se efectúe con o sin referencia directa a la lengua fuente.

Al intentar comprender estos procesos y, por ende, la organización del léxico bilingüe emergen, casi naturalmente, los determinantes de estímulo que influyen en los supuestos de los tiempos de traducción.

Al considerar las formas en las que las comparaciones entre la denotación de imagen y la traducción pueden iluminar nuestra comprensión del léxico bilingüe surgió que existen muchas similitudes superficiales entre ambos mecanismos. En ambos, se requiere que los sujetos emitan una respuesta vocal; en ambos, la variable dependiente de interés es usualmente la velocidad de respuesta; y en ambos, el sujeto debe utilizar el conocimiento semántico para decodificar la representación física del estímulo de su forma nominal al lenguaje de salida.

Ahora bien, aunque la pericia en una segunda lengua puede variar constantemente, solamente distinguimos dos niveles de hablantes: principiantes y avanzados, donde la denotación de imagen es *conceptualmente mediada*, es decir que para denotar una imagen es necesario primero acceder al significado de la misma antes de acceder a su nombre. Entendemos por denotación de imagen a la tarea de traducción en la cual el estímulo pictorial representa a una lengua de entrada, y la lengua fuente y la lengua meta serían lenguas de salida. Desde dicha perspectiva todos seríamos bilingües con respecto a la imagen y a las palabras cuando la lengua fuente es la de salida. Además, durante el proceso, resultó que la traducción en hablantes bilingües también es conceptualmente mediada; o sea que al traducir de la lengua fuente a la meta o viceversa, el hablante primero accede al significado de la palabra-estímulo de cualquiera de ellas antes de acceder a la palabra-respuesta.

Algunos hallazgos

Durante el avance de la investigación se produjeron las siguientes hipótesis sobre diferentes situaciones.

- Si el traducir desde la lengua meta a la lengua fuente requiere que se codifique la palabra de la segunda lengua, en tanto que traducir de la lengua fuente a la meta requiere que se produzca la palabra en esta última. Aquí, en función de suponer que la dificultad de producción dominará a la de codificación, percibimos que el traducir de lengua fuente a meta demandará más tiempo que el proceso inverso. La magnitud de esta diferencia también dimensiona el grado de asimetría entre la dificultad de producción y la de codificación; es por eso que es obvio pensar que a medida que se perfecciona la lengua meta, tal brecha disminuirá.

- La diferencia entre denotar imágenes y traducir de lengua meta a fuente. Dado que la denotación de objetos en idioma nativo tiene un pragmatismo histórico, supusimos que la denotación sería más rápida que la traducción. Pero si ambas tareas requirieran mediación conceptual, entonces sería dable suponer que al ser la codificación de imagen más rápida que la codificación de la lengua meta para los principiantes, el segmento diferencial sería mayor en este caso.

- Otra variable que hemos contemplado fue la tarea de categorización, que usualmente demuestra que las imágenes son categorizadas por lo menos tan rápido, si no más rápido, que las palabras (Potter and Faulconer, 1975). Pero nuestras evidencias sugieren que cuando se controlan las pautas visuales, tanto las imágenes como las palabras se categorizan en tiempos idénticos (Job, Rumiati and Lotto 1992; Snodgrass and Mc.Cullough, 1986). Esto sugiere que las imágenes y sus nombres se codifican en tiempos iguales. De esta comparación se deduce que las dos actividades de denotación de imágenes y traducción insumen, aproximadamente, el mismo tiempo, ya que ambas tienen los mismos segmentos temporales de producción y de codificación.

- Otro intento para comprender el proceso del traducir (y la organización del léxico bilingüe) fue estudiar qué significantes de estímulo afectan los tiempos de traducción. Para ello, hicimos una revisión de algunos de las variables que se habían investigado en los trabajos de traducción y, luego, se las comparó con las mismas variables para la denotación de imágenes. El propósito de dicha revisión fue detectar puntos importantes de convergencia entre las dos áreas y sugerir dónde se manifiestan en forma más aparente las brechas de conocimiento. Así es que emergió sorpresivamente que las variables eran indicadores significativos de las latencias de traducción, pero la concreción tuvo su efecto más notorio para las palabras de alta frecuencia.

En resumen, cuando se midieron los mismos indicadores en ambos campos, demostraron la misma dirección de efecto y alcanzaron casi la misma proporción de variación. Estas comparaciones nos parametraron respecto de la existencia de suficientes paralelismos entre la denotación de la imagen y la traducción, para justificar el uso de los resultados de los estudios.

Conclusión

Las comparaciones entre los trabajos de denotación de imágenes y traducción suministran una importante cantidad de datos, con los cuales pueden trabajar los teóricos del léxico bilingüe. Ya había previsto esto Cattell en 1886, y realizado impresionantes avances hacia ese entendimiento. Sorprendentemente, se ha hecho poco desde esa época. A nuestro entender, muchas comparaciones de interés en y entre trabajos se pueden hacer en forma enriquecedora, considerando que existen algunos de los inconvenientes de este enfoque, en particular con respecto a las comparaciones de los resultados diferenciales en los casos en que los lineamientos básicos no convergen. Por ende, cuando los lineamientos básicos difieren, basados en el supuesto de que el tiempo que lleva realizar una tarea disminuye como una función poderosa de la cantidad de práctica, proponemos identificar qué factores están asociados a cada etapa del proceso de traducción. De este modo, los investigadores del área de léxico bilingüe debemos seguir dedicándole tiempo a la recolección de datos de manera tal que nos permita estar seguros de que un modelo de dato en particular realmente existe, antes de emitir preceptos teóricos sobre el significado de ese modelo. Sin duda, en este estamento del desarrollo investigativo sobre el léxico bilingüe que utiliza la técnica de tiempos de traducción se requiere de más datos en lugar de más teoría.

Sin embargo, hemos de seguir completando el desarrollo del modelo del lenguaje y de aquellos patrones derivados de la traducción hablada y escrita. Esta impronta requiere una reflexión continua y una crítica transparente que deben basarse en el contraste con otras vías de investigación, tal como hemos vertido en este paneo, pero sobre todo demanda aplicaciones pragmáticas que confirmen que estamos caminando hacia una cosmovisión acertada dentro de un mundo globalizador y pluralista.¹

1- Nota del editor: este texto es copia fiel de la ponencia original.

Bibliografía

- BAGGE, CH., *Traduction et création*, Meta, 29, 1984.
- BALLARD, M., *La Traduction: de la théorie a la didactique*, Presses Universitaires de Lille, 1986.
- BASSNETT-MCGUIRE, S., *Translation Studies*, Londres, Methuen, 1980.
- CATTELL J. M., *The time it takes to see and name objects*, Mind, 1886.
- CHEN, H. Y. Y S. LEUNG, "Patterns of Lexical Processing in a Nonnative Language", *Journal of Experimental Psychology: Learning, Memory, and cognition*, 1992.
- DODDS, J. M., *The Theory and Practice of Text Analysis and Translation Criticism*, Udine, Campanotto, 1985.
- EVEN-ZOHAR, I., *Translation Theory Today: A Call for Transfer Theory*, I. Even-Zohar & G. Toury (Edit.), 1978.
- GARCÍA-LANDA, M., *A General Theory of Translation (and of Language)*, Meta, vo. 35, 1990.
- BLUM-KULKA, S.(Edit.), *Communication. Discourse and Cognition in Translation and Second Language Studies*, Tübingen, Gunter-Narr, 1986.
- LOTTO, L., "Categorization: Visual or Semantic?", *Journal of Experimental Psychology: Learning, Memory, and Cognition*, 1992.
- KOLERS, P. A., "Intellectual Word Associations", *Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior*, 1963.
- BRISON, S. J., *The Role of Concepts in Retrieving Second Language words*, Practical Aspects of Memory, vol. 2, London, John Wiley & Sons, 1988.
- NEWMARK, P., *Approaches to Translation*, Oxford, Pergamon Press, 1982.
- FELDMAN, L. B., "Bilinguals", *Journal of Verbal learning and Verbal Behavior*, 1984.
- AMRHEIN, P. C., "Processing of Lexical and Pictorial Stimuli" en Reading, Naming and Visual and Conceptual Comparisons, *Psychological Review*, 1989.
- MCCULLOUGH, B., "Picture Categorization", *Journal of Experimental Psychology: Learning, Memory and Cognition*, 1986.
- TOURY, G., *In Search of a Theory of Translation*, Porter Institute For Poetics and Semiotics, 1980.
- WEINREICH, U., *Languages in Contact: Findings and Problems*, Linguistic Circle of New York, reprinted by Mouton, The Hague, 1974.
- WILLS, W., *The Science of Translation. Problems and Methods*, Tübingen, Gunter Narr, 1982.
- Entre otros múltiples trabajos consultados.